

AGUAYO

❖ No basta la denuncia pública de la corrupción; el caso del director de la Lotenal no debe quedar en una estridente develación, merece sanciones.

Brisa yucateca

SERGIO AGUAYO QUEZADA

Cuando al país lo envuelve una pegajosa nata de corrupción y cinismo, de la península nos llega una refrescante brisa. El *Diario de Yucatán* nos brinda un recital de compromiso con el interés general y de aquellos valores que hacen funcionar a la democracia.

El actual director de la Lotería Nacional (Lotenal), Miguel Ángel Jiménez Godínez, se educó en escuelas de élite. Sacó la licenciatura en ciencia política en el prestigiado ITAM, y luego dice haber obtenido un doctorado en la London School of Economics. Ya en México hizo una fulgurante carrera: diputado federal, presidente fundador del Partido Nueva Alianza (Panal), director de la Lotenal, una de las posiciones entregadas por Felipe Calderón a Elba Esther Gordillo. Por cierto, *La Maestra* siempre pide dependencias que manejan presupuestos elevados. La Lotenal ejerció en el 2008 mil 759 millones de pesos.

Miguel Ángel siguió los pasos de Carlos Salinas, y de todos aquellos alquimistas que han usado lo aprendido en país industrializado para mejorar su exquisito manejo de la transa autóctona. Pues bien, el 26 de marzo Miguel Ángel estuvo en una reunión en las oficinas en Campeche del corporativo de la familia Mouríño. En ese lugar se negociaba el convenio de publicidad por el cual la empresa editora del *Diario de Yucatán* difundiría el mensaje de los candidatos panistas a diversos cargos. El costo sería de 3 millones de pesos.

Cuando se mencionó el monto, a Miguel Ángel le salió lo generoso y dio la instrucción de que se facturara a la Lotería Nacional. Los directivos del diario peninsular se negaron, lo denunciaron en sus páginas y se fueron a la capital donde visitaron Los Pinos y el PAN nacional para informar lo que había pasado (subí a mi página una detallada crónica de los hechos, la respuesta del director de Lotenal y el Código de Ética del diario: www.sergioaguayo.org).

No sé si por ignorancia o por arrogan-

cia, pero ni los panistas campechanos, ni los Mouríño, ni el elbista Miguel Ángel se acordaron de que el *Diario de Yucatán* es una empresa que se ha caracterizado siempre por ser un cruzado de la libertad de expre-

sión, de la independencia frente al poder y de la honestidad. Por esas distorsiones del centralismo no se le ha reconocido, por ejemplo, que fue el diario que publicó más información sobre lo acontecido el 2 de octubre de 1968. En aquel momento sólo ellos imprimieron una serie de una secuencia de tres fotografías, tomadas por Jesús Díaz y distribuidas por la Associated Press, en las cuales se observa la ejecución a balazos de dos hombres y una mujer. Las imágenes merecieron la portada del *Paris Match*.

Con su denuncia estridente sobre el intento de soborno, el *Diario de Yucatán* nos recuerda que sigue habiendo empresas y personas dispuestas a rechazar y a denunciar la corrupción en auge. Es triste constatar que, en los índices de percepción de la corrupción publicados cada año por Transparencia Internacional, México mantiene los mismos niveles desde 1998; como si nunca hubiera habido alternancia. Pero no hay que buscar fuera lo que podemos leer cada día en *Reforma* y otros medios.

El director de la Lotenal tiene quien lo solape. Luis Alberto González Uribe, director editorial del diario peninsular, vino a la capital a relatar, ante la Presidencia de la República y el PAN, el intento de soborno. Esperaba una respuesta acorde con la gravedad del asunto. En conversación telefónica expresa su desencanto porque "lejos de que estuvieran indignados, me llamó la atención que no los sorprendimos. Fue una respuesta fría, casi indiferente".

Es lógico que así sea. Si el Presidente evade el tema, sus subordinados le imitan la cadencia, y el PAN y la Secretaría de la Función Pública y la Fiscalía Especializada Para la Atención de los Delitos Electorales se las arreglarán, ya lo verán, para hacerse las desentendidas. Un indicador más preciso de la displicencia de los gobiernos panistas aparece en unos comentarios en *Reforma* de Arturo González de Aragón: en sus siete años como titular de la Auditoría Supe-



Fecha 08.04.2009	Sección Primera - Opinión	Página 11
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

rior de la Federación ha interpuesto 24 denuncias penales por actos de corrupción y “ninguna ha sido resuelta por la Procuraduría General de la República (PGR)” (15 de marzo del 2009).

A las moscas y a los corruptos se les amedrenta a periodicazos, pero la denuncia pública no basta para castigarlos. La brisa yucateca refresca pero no cura. Depende de quienes repudiamos el lodo transformar la brisa en el huracán que nos limpie de la mugre que nos envilece.

◆ LA MISCELÁNEA

Alonso Lujambio es el nuevo secretario de Educación Pública. Tiene una sólida formación académica, un buen historial en dos organismos autónomos de primer nivel (el IFE y el IFAI) y la amistad de Felipe Calderón. En su contra está su falta de experiencia en el tema y un mal precedente: Elba Esther logró que el Presidente, su Presidente, le quitara de en medio a Josefina Vázquez Mota. Suerte matador.

Correo electrónico: saguayo@colmex.mx